

CARTA DE GUÍA



AHMED ALHASAN

SEGUNDA EDICIÓN

2024

Título original del libro: رسالة الهداية (Carta de guía)

Autor: Ahmed Alhasan

Primera edición en español: 2012

Segunda edición en español: 2024

Primera edición en árabe: 2006

Segunda edición en árabe: 2010 (1431 H)

Carta de guía / Ahmed Alhasan;

Traducción: Mariano Ricardo Calle en colaboración con el Official Comitee of Translation of Ansar Imam Al-Mahdi PBUH

Extractos del Corán: traducción adaptada.

Las citas bíblicas son tomadas de LA BIBLIA DE LAS AMERICAS © Copyright 1986, 1995, 1997 by The Lockman Foundation Usadas con permiso y corregidas.

Para más información y obras del Imam Ahmed Alhasan (a) por favor visite
<https://elsalvadormundial.com> (español) o www.almahdyoon.org (portal oficial)

CARTA DE GUÍA

**CARTA DEL SAYED AHMED ALHASAN (A)
RESPONDIENDO A DOS PREGUNTAS DE LOS ANSAR**

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Este libro

Este libro:

Es una especie de mensaje dirigido por el Albacea y Mensajero del Imam Al-Mahdi (fortalézcalo Dios en la tierra), el Sayed Ahmed Alhasan (a) a los ansar expatriados en Australia... después de que enviaran una carta al Yamani de la familia de Muhammad, el Sayed Ahmed Alhasan (a).

Por eso, los ansar del Imam Al-Mahdi (a) vieron que sería beneficioso publicar esta carta, ya que en general es beneficiosa y no se limita a quienes el Sayed (a) dirigió esta carta... Para completar el beneficio, hemos adjuntado la carta de los ansar al principio de este libro... La hemos incluido sin adiciones ni omisiones... y hemos llamado a este libro *Carta de guía*.

Pedimos a Dios que nos bendiga con la protección de Sus patronos... y que fortalezca a nuestro Sayed y Guardián en Su tierra... Él es una bendición de Guardián y una bendición de auxiliar... Y por último, nuestra súplica es la alabanza a Dios, Señor de los mundos... y que Dios bendiga a Muhammad y a la familia de Muhammad, los Imames y los Mahdis y les dé paz en entrega.

En nombre de Dios, el Misericordioso, el Misericordiosísimo

Oh, Dios, bendice a Muhammad y a la familia de Muhammad, los Imames y los Mahdis

La paz sea con vosotros y la misericordia de Dios y Sus bendiciones

Y después:

En realidad, no sé por dónde empezar ni qué escribir, pues hay muchas, muchas palabras, pero ¿qué decir y qué expresar en estas pocas líneas y en esta papel “silencioso”? Sin embargo, empezaré —como dicen— por el medio.

Al Sayed Ahmad Alhasan (que el Creador lo proteja), Albacea y Mensajero del Imam Argumento hijo de Hasan (que nuestros espíritus sean el rescate del polvo de sus pasos y todo el rescate) ...

Sayed mío, Albacea: Somos dos de los que adoran al Creador Poderoso y Majestuoso, que no adoran a los ídolos referentes religiosos que callan ante la verdad.

Ahora, después de que Dios Exaltado nos ha bendecido a manos del hermano portador del mensaje (que Dios lo ayude), hemos creído en ti, y que tú eres de verdadera y ciertamente el Albacea y el Mensajero del Imam Argumento hijo de Hasan (con ambos sea la paz). Quienes nieguen esto y rechacen vuestra tutela y vuestro mensaje, Sayed mío, son de hecho infieles y apóstatas de la religión, su adversario será tu abuelo, el Mensajero de Dios (s) el día en el que no los beneficiarán sus sillas ni sus séquitos, ni el dinero ilícito que han devorado y derrochado en sus asuntos mundanos. Estos y sus seguidores son los que vieron lo reconocido como reprobable y lo reprobable como reconocido (que Dios los combata).

Mi Sayed Albacea: Yo soy Ahmed... y el hermano Sadiq... te hemos jurado lealtad y hemos acordado en que tú verdadera y ciertamente eres el Albacea y el Mensajero del Imam compañero del tiempo y de la época, Argumento hijo de Hasan (que Dios apresure su alivio).

Y en obedecer tus órdenes y abstenernos de lo que tú prohíbas, y sacrificar por ti lo más valioso y precioso, incluso nuestros espíritus entre nuestros costados.

Si quiso Dios, seremos de los precursores de los estados de justicia divina, para los que los profetas y mensajeros Dios allanaron el camino. El Mensajero Muhammad, sello de los profetas y enviados (s) a quienes Husein el Mártir (a)

redimió con su sangre pura y sus compañeros, y la familia pura lo anticipó y lo deseó.

En todo caso, ahora estamos a tu disposición, mi Sayed, y a la del Imam Resurgente (que Dios apresure su bendito alivio). Pedimos a Dios Exaltado que nos favorezca con una suplica por nosotros, para el acierto y la rectitud, y que Dios nos ponga entre los ansar del Imam Al-Mahdi (que nuestros espíritus sean su rescate), y que vengamos al Mensajero de Dios (s), a Alí, a Fátima, a Hasan, a Husein (a Abbás y a los mártires) y a todos los Imames contra quienes los oprimieron, los asesinaron y se complacieron con quienes los combatieron, y que alegremos los corazones de Az-Zahrá, de Umm Al-Banin, de Zéinab, de Ruqaya y de la familia de los puros.

Perdón, mi Sayed Albacea, si te hemos quitado tu valioso tiempo, perdón también por la mala caligrafía y perdón también si hemos dudado de ti yo y mi esposa aunque fuera por un momento. Te suplico por tu abuela Az-Zahrá que nos perdone y que pida por nosotros a Dios, el Perdonador Misericordioso, que nos perdone y sea indulgente.

(La disculpa de la gente noble es aceptada), y vosotros, mi Sayed, sois gente de nobleza.

Pido al Altísimo Omnipotente que aleje de ti y de los ansar el mal de todo daño y desgracia, y la maldad de todos los que os desean el mal, tales como...

La lista es larga de quienes son gente de maldad y desgracia, y de quienes devoran los bienes de los hombres con falsedad, y de quienes no unieron la nación, ni en el azalá, ni en el ayuno, ni en la celebración, ni..., ni...

Solo la unieron en la obligación de obedecer al demonio, en elegir al demonio, en adorar al demonio y en alejarse del Corán, de la familia pura los que hicieron lícito lo ilícito e ilícito lo lícito (maldígalos Dios). Y otra vez, disculpas, mi Sayed, por extenderme.

Y por último, nuestra súplica es que la alabanza sea para Dios, Señor de los mundos, que nos ha guiado a este camino verdadero y bendecido por los ángeles del cielo.

Y la paz sea con vosotros y la misericordia de Dios y Sus bendiciones

Ahmed ... Sadiq

Australia

Ruego que nos honres con una súplica especial por el acierto y la rectitud para apoyar a aquel con quien se regocijan los ángeles del cielo, cuyo abuelo llegó a la distancia de dos arcos o menor, el **Imam Al-Mahdi Argumento hijo de Hasan** (que nuestros espíritus sean sacrificados por el polvo de sus pasos).

Respuesta del Sayed Ahmed Alhasan

En nombre de Dios, el Misericordioso, el Misericordiosísimo

Y la alabanza a Dios, Señor de los mundos

Y que Dios bendiga a Muhammad y a la familia de Muhammad, los Imames y los Mahdis

Que cada uno de vosotros vea a Dios en cada cosa, con cada cosa, después de cada cosa y antes de cada cosa hasta que conozca a Dios, se le quite la cobertura y vea todas las cosas a través de Dios. No contéis con que las evidencias sean las que os guíen hacia el Evidente Glorificado sea, sino que será Él el que os guíe hacia las evidencias.

Dijo el Imam Husein (a): «**Dios mío, mi ir y venir entre las evidencias me obliga a distanciarme del santuario, así que reúneme contigo con un servicio que me permita llegar a Ti. ¿Cómo podría guiar a Ti aquello cuya existencia depende de Ti? ¿Acaso hay algo manifiesto que no seas Tú que tenga algo que Tú no tienes, para que sea eso lo que Te manifieste? ¿Cuándo has estado ausente como para que se necesite una evidencia que guíe hacia Ti? ¿Y cuándo has estado lejos como para que sean las evidencias las que lleven a Ti? Ciego está el ojo que no te ve sobre él, vigilante y malo es el negocio del siervo que no ha recibido de Tu amor una parte...».**¹

Lavad el barro de vuestros ojos y vuestros oídos hasta que veáis a Dios y escuchéis a Dios, y Él os hablará hasta en las piedras...

No os inclinéis hacia los ignorantes que se hacen llamar a sí mismos eruditos, pues llenarán vuestros oídos y vuestros ojos con falsedad, y os atarán a este mundo material efímero y a sus ornamentos.

No escuchéis sus palabras, pues ellos no ven sus propias manos... y este mundo efímero es hasta donde alcanzan a saber.

No os inclinéis hacia ellos. Ellos no creen en la visión, que es el camino al Reino de los Cielos.

¹ Bihar al-Anwar, vol. 95, pág. 225.

Mirad en el Reino de los Cielos, escuchad el Reino de los Cielos y creed en el Reino de los Cielos, pues es la verdad en la que han creído los profetas y albaceas, y en la que han descreído los eruditos inoperantes que han luchado contra los profetas y albaceas en cada época.

Y aquí están, en el Final de la Época, considerando y cediendo ante América, la democracia y las elecciones, sin tener en cuenta a Dios: **{No han medido a Dios en Su justa medida. Dios es Fuerte, Poderoso}**.¹

Y no han considerado a Dios, ni Su soberanía, ni la designación del Sucesor de Él, Glorificado y Exaltado. Se han vuelto imagen del Dachal Mayor, América, tal como los profetas y los albaceas son imagen de Dios Glorificado y Exaltado.

Leed el Corán, reflexionad sobre el Corán y las historias de los profetas y albaceas sucesores de Dios en Su tierra, sobre las naciones pasadas que los desmintieron y los líderes de esas naciones, eruditos inoperantes. Luego regresad a vosotros mismos y observad: ¿acaso el dueño de la verdad ha transgredido la vida, el curso o la tradición de los profetas y albaceas? ¿Acaso sus enemigos, los eruditos inoperantes, han errado a la vida, al curso y a la tradición de los enemigos de los profetas y albaceas?

Por Dios, que no he dicho sino lo que han dicho mis buenos padres, los que han mandado a los hombres apoyarme y me han mencionado en sus testamentos, Noé, Abraham, Ismael, Muhammad (s), Alí, Hasan, Husein y los Imames (a):

{Y Él las puso como palabras perdurables en su posteridad. Quizá ellos regresen}.²

¿Y qué han dicho los eruditos inoperantes sino lo que han dicho Nemrod, el faraón, Abu Sufián y Walid (maldígalos Dios)?

Dijeron: **{«Vuestro mensajero, el que ha sido enviado a vosotros, ciertamente está loco»}**.³

Dijeron: **{«Esto no es sino hechicería transmitida» * «Esto no son sino palabras del ser humano»}**.⁴

¹ Sagrado Corán – sura «Al-Hayy» (La peregrinación), 74.

² Sagrado Corán – sura «Az-Zujruf» (Los ornamentos), 28.

³ Sagrado Corán – sura «Ash-Shuará» (Los poetas), 27.

⁴ Sagrado Corán – sura «Al-Mudazzir» (El enmantado), 24-25.

Dijeron: {«¿**Habría de ser arrojado el recuerdo a él de entre nosotros? ¡No! Él es un mentiroso insolente**»}.¹

Dijeron: {dijeron: «**Es un embrollo de sueños**», «**más bien, se lo ha inventado**», «**más bien es un poeta**». «**Pues que nos traiga un signo como el que fue enviado a los primeros**»}.²

Dijeron... y dijeron...

{Y dijeron los que no saben: «Si no nos habla Dios o nos trae un signo». Asimismo dijeron los que fueron antes de ellos, parecidos son sus dichos, se asemejan sus corazones. Ya hemos explicado los signos para una gente que tiene certeza}.³

He venido para dar testimonio de la verdad y para decir la verdad. Para esto he nacido y por esto moriré, si quiso Dios.

En cuanto a vosotros, si queréis dar testimonio de la verdad, pues dad testimonio. Pero si encontráis su amargura y su peso, alabad a Dios por lo que os ha concedido, pues la verdad es pesada y amarga y la falsedad, liviana y dulce.

Sabed que vuestra convocatoria es la convocatoria de los profetas y albaceas (a), así que trabajad y sed testigos sobre los hombres, como el Mensajero es testigo sobre vosotros, y Dios verá vuestro trabajo, y Su mensajero, los profetas, los albaceas (a) y los creyentes. Sed pacientes, perseverantes y manteneos firmes, debatid con la gente de cada libro con su libro, debatid con la gente del Evangelio con su Evangelio, pues vuestro asunto está mencionado en su Evangelio, no de forma general, sino en detalle.

¹ Sagrado Corán – sura «Al-Qámar» (La luna), 25.

² Sagrado Corán – sura «Al-Anbiyá» (Los profetas), 5.

³ Sagrado Corán – sura «Al-Báqara» (La vaca), 118.

En el Evangelio de Juan capítulo 16

Jesús (a) dijo: [Pero ahora voy al que me envió, y ninguno de vosotros me pregunta: «¿Adónde vas?». Mas porque os he dicho estas cosas, la tristeza ha llenado vuestro corazón. Pero yo os digo la verdad: os conviene que yo me vaya; porque si no me voy, el Consolador no vendrá a vosotros; pero si me voy, os lo enviaré. Y cuando Él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio; de pecado, porque no creen en mí; de justicia, porque yo voy al Padre y no me veréis más; y de juicio, porque el príncipe de este mundo ha sido juzgado. Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis soportar. Pero cuando Él, el Espíritu de verdad, venga, os guiará a toda la verdad, porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oiga, y os hará saber lo que habrá de venir].

Este es Jesús (a) anunciándome en el Evangelio que ellos reconocen y aceptan.

En el Evangelio de Mateo capítulo 24

Jesús (a) dijo: [Por eso, también vosotros estad preparados, porque a la hora que no pensáis vendrá el Hijo del Hombre. ¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente a quien su señor puso sobre los de su casa para que les diera la comida a su tiempo? Dichoso aquel siervo a quien, cuando su señor venga, lo encuentre haciendo así. De cierto os digo que lo pondrá sobre todos sus bienes].

No creo que estos textos necesiten de un gran esfuerzo para entenderlos y conocer al mensajero del Imam Al-Mahdi (a) y Jesús (a), y hay otros.

Guiadlos a leer el visión de Juan el Teólogo,¹ pues detalla esta convocatoria y la explica para ellos sin es que buscan la verdad y buscan apoyar a Jesús (a).

Estos son algunos textos de la visión de Juan el Teólogo que muestran la verdad y al dueño de la verdad.

En el capítulo 4

[1 Después de esto miré, y vi una puerta abierta en el cielo; y la primera voz que yo había oído, como sonido de trompeta que hablaba conmigo, decía: Sube acá y te mostraré las cosas que deben suceder después de estas. 2 Al instante estaba yo en el Espíritu, y vi un trono colocado en el cielo, y a uno sentado en el trono. 3 Y el que estaba sentado era de aspecto semejante a una piedra de jaspe y sardio, y alrededor del trono había un arco iris, de aspecto semejante a la esmeralda. 4 Y alrededor del trono había veinticuatro tronos; y sentados en los tronos, veinticuatro ancianos vestidos de ropas blancas, con coronas de oro en la cabeza. 5 Del trono salían relámpagos, voces y truenos; ...].

¹ Se encuentra al final del libro del Nuevo Testamento — El Evangelio.

En el capítulo 5

[1 Y vi en la mano derecha del que estaba sentado en el trono un libro escrito por dentro y por fuera, sellado con siete sellos. 2 Y vi a un ángel poderoso que pregonaba a gran voz: ¿Quién es digno de abrir el libro y de desatar sus sellos? 3 Y nadie, ni en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra, podía abrir el libro ni mirar su contenido. 4 Y yo lloraba mucho, porque nadie había sido hallado digno de abrir el libro ni de mirar su contenido. 5 Entonces uno de los ancianos me dijo: No llores; mira, el León de la tribu de Judá, la Raíz de David, ha vencido para abrir el libro y sus siete sellos. 6 Miré, y vi entre el trono (con los cuatro seres vivientes) y los ancianos, a un Cordero, de pie, como inmolado, que tenía siete cuernos y siete ojos, que son los siete Espíritus de Dios enviados por toda la tierra. 7 Y vino, y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono. 8 Cuando tomó el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; cada uno tenía un arpa y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos. 9 Y cantaban un cántico nuevo, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos, porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre compraste para Dios a gente de toda tribu, lengua, pueblo y nación. 10 Y los has hecho un reino y sacerdotes para nuestro Dios; y reinarán sobre la tierra. 11 Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono y de los seres vivientes y de los ancianos; y el número de ellos era miríadas de miríadas, y millares de millares, 12 que decían a gran voz: El Cordero que fue inmolado digno es de recibir el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, el honor, la gloria y la alabanza. 13 Y a toda cosa creada que está en el cielo, sobre la tierra, debajo de la tierra y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el dominio por los siglos de los siglos. 14 Y los cuatro seres vivientes decían: Amén. Y los ancianos se postraron y adoraron].

En el capítulo 14

[Miré, y he aquí que el Cordero estaba de pie sobre el Monte Sión, y con Él ciento cuarenta y cuatro mil que tenían el nombre de Él y el nombre de su Padre escrito en la frente...].

¿Y quién es el que reúne a los ansar de su padre, sino el primero de los creyentes de la descendencia del Imam Al-Mahdi (a)?!

¿Y quiénes son los veinticuatro ancianos, sino los doce Imames y los doce Mahdis?!

¿Y quién es el león de la tribu de Judá, la Raíz de David, que abre el libro y desata su sellos, sino el que atacó junto a Alí (a) en Jáibar, Úhud, Hanín y Badr...?!

Y él es de la tribu de Judá; porque su madre es de los hijos de Israel (Naryis), la madre del Imam Al-Mahdi (a).

¿Y quién es el Cordero que se describe como “un Cordero, de pie, como inmolado”, que tiene siete cuernos y siete ojos —que son los catorce infalibles, Muhammad, Alí, Fátima, Hasan, Husein y los Imames (a)—, sino el Primer Mahdi, el Yamani, Mensajero del Imam Al-Mahdi y Mensajero de Jesús (a)?!

En la Visión de Juan capítulo 17

[... **12** los diez cuernos que viste son diez reyes que todavía no han recibido reino, pero que por una hora reciben autoridad como reyes con la bestia. **13** Estos tienen un mismo propósito, y entregarán su poder y autoridad a la bestia. **14** Estos pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque Él es Señor de señores y Rey de reyes, y los que están con Él son llamados, escogidos y fieles...].

En el capítulo 18

[1 Después de esto vi a otro ángel descender del cielo, que tenía gran poder, y la tierra fue iluminada con su gloria. 2 Y clamó con potente voz, diciendo: ¡Cayó, cayó la gran Babilonia! Se ha convertido en habitación de demonios, en guarida de todo espíritu inmundo y en guarida de toda ave inmunda y aborrecible. 3 Porque todas las naciones han bebido del vino de la pasión de su inmoralidad, y los reyes de la tierra han cometido actos inmorales con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido con la riqueza de su sensualidad. 4 Y oí otra voz del cielo que decía: Salid de ella, pueblo mío, para que no participéis de sus pecados y para que no recibáis de sus plagas; 5 porque sus pecados se han amontonado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus iniquidades. 6 Pagadle tal como ella ha pagado, y devolvedle doble según sus obras; en la copa que ella ha preparado, preparad el doble para ella. 7 Cuanto ella se glorificó a sí misma y vivió sensualmente, así dadle tormento y duelo, porque dice en su corazón: «YO estoy SENTADA como REINA, Y NO SOY VIUDA y nunca veré duelo». 8 Por eso, en un solo día, vendrán sus plagas: muerte, duelo y hambre, y será quemada con fuego; porque el Señor Dios que la juzga es poderoso. 9 Y los reyes de la tierra que cometieron actos de inmoralidad y vivieron sensualmente con ella, llorarán y se lamentarán por ella cuando vean el humo de su incendio, 10 mirando de pie desde lejos por causa del temor de su tormento, y diciendo: «¡Ay, ay, la gran ciudad, Babilonia, la ciudad fuerte!, porque en una hora ha llegado tu juicio». 11 Y los mercaderes de la tierra lloran y se lamentan por ella, porque ya nadie compra sus mercaderías: 12 cargamentos de oro, plata, piedras preciosas, perlas, lino fino, púrpura, seda y escarlata; toda clase de maderas olorosas y todo objeto de marfil y todo objeto hecho de maderas preciosas, bronce, hierro y mármol; 13 y canela, especias aromáticas, incienso, perfume, mirra, vino, aceite de oliva; y flor de harina, trigo, bestias, ovejas, caballos, carros, esclavos y vidas humanas. 14 Y el fruto que tanto has anhelado se ha apartado de ti, y todas las cosas que eran lujosas y espléndidas se han alejado de ti, y nunca más las hallarán. 15 Los mercaderes de estas cosas que se enriquecieron a costa de ella, se pararán lejos a causa del temor de su tormento, llorando y lamentándose, 16 diciendo: «¡Ay, ay, la gran ciudad, que estaba vestida de lino fino, púrpura y escarlata, y

adornada de oro, piedras preciosas y perlas!, 17 porque en una hora ha sido arrasada tanta riqueza». Y todos los capitanes, pasajeros y marineros, y todos los que viven del mar, se pararon a lo lejos, 18 y al ver el humo de su incendio gritaban, diciendo: «¿Qué ciudad es semejante a la gran ciudad?». 19 Y echaron polvo sobre sus cabezas, y gritaban, llorando y lamentándose, diciendo: «¡Ay, ay, la gran ciudad en la cual todos los que tenían naves en el mar se enriquecieron a costa de sus riquezas!, porque en una hora ha sido asolada». 20 Regocíjate sobre ella, cielo, y también vosotros, santos, apóstoles y profetas, porque Dios ha pronunciado juicio por vosotros contra ella. 21 Entonces un ángel poderoso tomó una piedra, como una gran piedra de molino, y la arrojó al mar, diciendo: Así será derribada con violencia Babilonia, la gran ciudad, y nunca más será hallada. 22 Y el sonido de arpistas, de músicos, de flautistas y de trompeteros no se oirá más en ti; ni artífice de oficio alguno se hallará más en ti; ni ruido de molino se oirá más en ti; 23 luz de lámpara no alumbrará más en ti; tampoco la voz del novio y de la novia se oirá más en ti; porque tus mercaderes eran los grandes de la tierra, pues todas las naciones fueron engañadas por tus hechicerías. 24 Y en ella fue hallada la sangre de los profetas, de los santos y de todos los que habían sido muertos sobre la tierra.].

Babilonia se refiere a Iraq, porque Babilonia era la capital en esa época, así que todas las batallas y las sediciones ocurren en Iraq y en la tierra de Iraq.

La destrucción de Bagdad fue mencionada por ellos (a) con las banderas que vienen de los estados del mundo y con las sediciones.

As-Sadiq (a) dijo sobre Bagdad: «... en la maldición de Dios y su cólera la destruirán las sediciones, y la dejarán estéril. Ay de ellas y de quien esté en ella. Todos los ayes por las banderas amarillas y las banderas del occidente y quien alborote Mesopotamia, y de las banderas que marchan hacia ella desde cerca y desde lejos.

Por Dios, que caerán sobre ella tipos de tormento que no han caído sobre las naciones rebeldes desde el principio hasta el final de los tiempos, y caerá sobre ella un tormento que ningún ojo ha visto ni oído escuchado nada similar. El diluvio de su gente no será sino por la espada. Ay de quien la tome por residencia, pues quien esté establecido en ella se quedará para su miseria, y el que salga de ella será por la misericordia de Dios.

Por Dios, que su gente prosperará tanto en el mundo hasta que se diga: “Esto es el mundo, sus casas y sus palacios son el mundo, sus hijas son huríes para los ojos, y sus hijos son eternos jóvenes”. Creerán que Dios ha

repartido el sustento de los siervos solo en ella. Y aparecerán en ella calumnias contra Dios y contra Su Mensajero (s), juzgarán sin Su libro, levantarán falso testimonio, y beberán alcohol, cometerán inmoralidades, comerán cosas prohibidas, derramarán sangre, no habrá en el mundo nada por debajo de todo ello. Luego Dios la destruirá con esas sediciones y esas banderas, hasta que un caminante pase por ella y diga “aquí solía estar Az-Zaurá”».^{1 2}

En el capítulo 19

[... 7 Regocijémonos y alegrémonos, y démosle a Él la gloria, porque las bodas del Cordero han llegado y su esposa se ha preparado. 8 Y a ella le fue concedido vestirse de lino fino, resplandeciente y limpio, porque las acciones justas de los santos son el lino fino. 9 Y el ángel me dijo: Escribe: «Bienaventurados los que están invitados a la cena de las bodas del Cordero». Y me dijo: Estas son palabras verdaderas de Dios... 11 Y vi el cielo abierto, y he aquí, un caballo blanco; el que lo montaba se llama Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y hace la guerra. 12 Sus ojos son una llama de fuego, y sobre su cabeza hay muchas diademas, y tiene un nombre escrito que nadie conoce sino Él. 13 Y está vestido de un manto empapado en sangre, y su nombre es: El Verbo de Dios. 14 Y los ejércitos que están en los cielos, vestidos de lino fino, blanco y limpio, le seguían sobre caballos blancos. 15 De su boca sale una espada afilada...].

[... 7 Regocijémonos y alegrémonos, y démosle a Él la gloria, porque las bodas del Cordero han llegado y su esposa se ha preparado. 8 Y a ella le fue concedido vestirse de lino fino, resplandeciente y limpio, porque las acciones justas de los santos son el lino fino. 9 Y el ángel me dijo: Escribe: «Bienaventurados los que están invitados a la cena de las bodas del Cordero». Y me dijo: Estas son palabras verdaderas de Dios...].

Los invitados a la cena de la boda del Cordero son: los ansar del Primer Mahdi, el Yamani.

¹ Az-Zaurá es Bagdad.

² Bihar al-Anwar, vol. 53, pág. 14.

[Y vi el cielo abierto, y he aquí, un caballo blanco; el que lo montaba se llama Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y hace la guerra. 12 Sus ojos son una llama de fuego, y sobre su cabeza hay muchas diademas, y tiene un nombre escrito que nadie conoce sino Él. 13 Y está vestido de un manto empapado en sangre, y su nombre es: El Verbo de Dios...].

Y este que montaba un caballo en esta visión es el Primer Mahdi, el Yamani.

En el capítulo 21

[...Y añadió: Escribe, porque estas palabras son fieles y verdaderas. 6 También me dijo: Hecho está. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Al que tiene sed, yo le daré gratuitamente de la fuente del agua de la vida. 7 El vencedor heredará estas cosas, y yo seré su Dios y él será mi hijo...].

El Alfa y el Omega, el principio y el fin es el Imam Al-Mahdi (a), y el vencedor es el mismo león que vence al principio de la visión, es el Primer Mahdi, el Yamani.

El asunto se prolongaría si quisierais indagar a fondo en los textos, pues son muchos, y no los rechaza, ni los tergiversa, ni los rechaza excepto la gente de la falsedad y los buscadores de la falsedad (maldígalos Dios).

Obedeced a Dios e id hacia Dios, observad en el Reino de los Cielos y escuchad al Reino de los Cielos. Lavad el barro y purificad vuestras almas, escuchad a Dios, pues Él habla con los hombres en cada cosa desde hace mucho tiempo, pero los hombres no escuchan: **{... Tienen corazones con los que no discernen, y tienen ojos con los que no observan, y tienen oídos con los que no escuchan...}**.¹

Dad testimonio de lo que escucháis y veis en el Reino de los Cielos, dad a conoced a los hombres la verdad, convocad a los hombres a la verdad, convocad a todos al banquete que ha descendido del cielo. Tal vez no asistan a él aquellos

¹ Sagrado Corán – sura «Al-Aaraf» (Las alturas), 179.

a los que se ve alargando el azalá y la súplica, sino que asistan a él los fornicadores, los bebedores de vino y los pecadores, y se arrepientan ante Dios. Para esto fui enviado, para corregir a estos. Bienaventurados sean si se arrepienten y asisten al banquete de la boda del Cordero, bienaventurado quien no tropiece conmigo.

En el Evangelio de Mateo capítulo 22

[1 Tomando Jesús la palabra, les habló otra vez en parábolas, diciendo: **2** El reino de los cielos puede compararse a un rey que hizo un banquete de bodas para su hijo. **3** Y envió a sus siervos a llamar a los que habían sido invitados a las bodas, pero no quisieron venir. **4** De nuevo envió otros siervos, diciendo: Decid a los que han sido invitados: «Ved, ya he preparado mi banquete; he matado mis novillos y animales cebados, y todo está aparejado; venid a las bodas». **5** Pero ellos no hicieron caso y se fueron: uno a su campo, otro a sus negocios, **6** y los demás, echando mano a los siervos, los maltrataron y los mataron. **7** Entonces el rey se enfureció, y enviando sus ejércitos, destruyó a aquellos asesinos e incendió su ciudad. **8** Luego dijo a sus siervos: «La boda está preparada, pero los que fueron invitados no eran dignos. **9** Id, por tanto, a las salidas de los caminos, e invitad a las bodas a cuantos encontréis». **10** Y aquellos siervos salieron por los caminos, y reunieron a todos los que encontraron, tanto malos como buenos; y el salón de bodas se llenó de comensales. **11** Pero cuando el rey entró a ver a los comensales, vio allí a uno que no estaba vestido con traje de boda, **12** y le dijo: «Amigo, ¿cómo entraste aquí sin traje de boda?». Y él enmudeció. **13** Entonces el rey dijo a los sirvientes: «Atadle las manos y los pies, y echadlo a las tinieblas de afuera; allí será el llanto y el crujir de dientes». **14** Porque muchos son llamados, pero pocos son escogidos...].¹

¹ Antiguo y Nuevo Testamento: vol. 2, *Compendio de las Iglesias Orientales*, pág. 4.

Muchos cristianos esperan a Jesús (a) estos días, y saben que son los días de su retorno y los días de la Resurrección Menor. Advertidles que el envío de Jesús (a) fue en el oriente y que así será su retorno. El Mensajero (el Consolador) del cual se informa en el Evangelio y que Jesús enviará estará en el oriente. De hecho, las batallas en el Final de la Época serán en oriente, y en Iraq en particular, como lo menciona la visión de Juan, que llamó a Iraq “la gran Babilonia”.

Informadles que el león de la tribu de Judá, la Raíz de David, ya ha vencido para abrir el libro y desatar sus sellos.

Alí (a) dijo: «**No hay nada de la ciencia que yo no abra, ni secreto que el Resurgente no selle**».¹

En la visión de Juan capítulo 5

[... mira, el León de la tribu de Judá, la Raíz de David, ha vencido para abrir el libro y sus siete sellos. **6** Miré, y vi entre el trono (con los cuatro seres vivientes) y los ancianos, a un Cordero, de pie, como inmolado...].

En el capítulo 6

[**1** Vi cuando el Cordero abrió uno de los siete sellos, y oí a uno de los cuatro seres vivientes que decía, como con voz de trueno: Ven. **2** Miré, y he

¹ *Mustadrak Safina al-Bihar*, vol. 10, pág. 350.

aquí, un caballo blanco; y el que estaba montado en él tenía un arco; se le dio una corona, y salió conquistando y para conquistar. 3 ...].

Informadles que “el Cordero, de pie, como inmolado” ya ha venido. Así que quien quiera lavar sus vestiduras con su sangre, que lo haga para ser purificado y santificado, y tenga una parte en el Reino de los Cielos para ver en el Reino de los Cielos.

El pecador negligente

Ahmed Alhasan

Rabbi Az-Zani, 1467 H